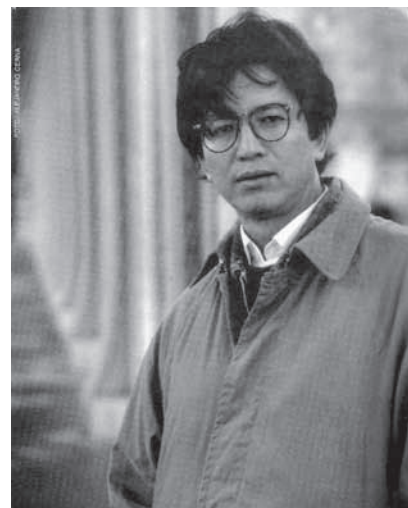


SU MAJESTAD EL TERROR UN MONSTRUO



Jorge Nájjar

Los lectores de novelitas rosas o negras, de novelitas para matar el aburrimiento de los vuelos transoceánicos, deberían abstenerse en tratar de conocer al monstruo que habita en las páginas de *Su majestad el terror*¹ del escritor peruano Mario Wong. Deberían abstenerse, digo, porque en esta novela total se funden todos los colores en el negro de la desesperación, capaz de conducir hasta el crimen pasional. Sería absurdo restringir el brillo de ese negro profundo sólo al esclarecimiento del presunto crimen, elucidación en la que no interviene ninguna pesquisa policial, ningún “inspector”, ningún “detective” privado o no. Interviene, sí, un narrador que se sirve de todos los recursos literarios para penetrar en ese bloque de energía consciente que todos los hombres llevan dentro de sí. No estamos pues ante una novela que nos “cuenta” una historia de manera primaria, de “a” a “z” como abunda en la industria del papel impreso. Estamos ante una introspección que pasa por el análisis de la condición humana, ante una reflexión ética frente a los estragos engendrados por la violencia. En sus páginas, las historias de sus personajes están habitadas no sólo por una intensa melodía, sino, sobre todo, por una voluntad de mostrarnos la transterritorialidad cultural, histórica, geográfica, psicológica, en la que estamos inmersos quienes algunas vez fuimos de cierto espacio lingüístico y que hoy habitamos donde las circunstancias nos han colocado. Se trata de una inmersión en lo más oscuro de la desazón.

Allí donde para muchos narradores lo que más cuenta es el dibujo de los personajes, la historia narrada, la evolución

de los acontecimientos, el esclarecimiento de la intriga, en *Su majestad el terror* lo que prima es una voz que desde todos los ángulos y perspectivas trata de mostrar y explicar las razones de la desesperación encarnada en un personaje que se desdobra para evocar su pasado peruano o para contar sus aventuras en la noche parisina. Allí donde el genio de José María Arguedas nos retrató los dramas de una adolescencia refundida en el internado de un pueblo del Ande, de un don Bruno avanzando por el camino de la muerte ante la destrucción de su mundo, de las mujeres y los niños de las comunidades, de la masa andina desperdiciada en los arenales de Chimbote, Mario Wong ha conseguido organizar una novela cosmopolita, de corte cubista, de colores intensos, llena de una poesía capaz de conmover hasta las lágrimas incluso a los lectores más feroces.

Peruanos, latinoamericanos, franceses, todos sumidos en la búsqueda desesperada del placer y la autodestrucción, navegan por las venas de esta novela densa, por momentos llena de humor, en otros cargada de reflexión, pero siempre con una alta melodía incluso en sus despropósitos. **■**

Jorge Nájjar. Poeta peruano, vive en París.

Mario Wong. Escritor peruano. Reside en París desde 1989. Colaboró en la revista de poesía *Maestra Vida* (Perú) y en diversos diarios limeños. Actualmente es corresponsal de la revista latinoamericana *Archipiélago* (México) y *Sieteculebras* (Cuzco-Perú). Entre sus publicaciones, se encuentran: *La estación putrefacta* (Poesía, Maestra Vida, Lima, 1985), *El testamento de la tormenta* (Novela, Huerga & Fierro, Madrid, 1997), *Moi, je vis à San Miguel, mais je meurs pour Amalia* (Relatos, edición bilingüe, Indigo, París, 2002), *Cuentos Migratorios, 14 Escritores Latinoamericanos en París* (Antología, Linajes, México, 2000).

¹ Mario Wong, *Su majestad el terror*, Editorial Pasacalle, Lima, 2009.